

Castro, Marlen, “Dos muertos en un enfrentamiento en Atlixnac por 2 mil hectáreas”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 16 de agosto, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/08/16/index.php?section=sociedad&article=006n1soc>

Indígenas nahuas y me'phaa de las comunidades de San Juan Coapala y San Pedro Huitzapula, del municipio de Atlixnac, en La Montaña alta, se enfrentaron a balazos la noche del lunes con el saldo de dos campesinos muertos y una mujer herida, informó el dirigente de la Central Campesina Independiente (CCI), Maclovio Avilés García.

Los nombres de las personas que fallecieron son Juan Florencio Solís, de 43 años, y Reyes Regino Cabrera, de 63, ambos de San Juan Coapala; en tanto, la mujer herida, de quien se desconoce el nombre, es de la comunidad de Zopilotepec, anexo de San Pedro Huitzapula.

Las poblaciones indígenas se disputan desde hace más de 50 años dos mil 499 hectáreas; sin embargo, hace aproximadamente 15 días las autoridades agrarias lograron que los habitantes de ambas comunidades firmaran un convenio en el que quedó asentado que Coapala aceptaba 900 hectáreas y el resto (599) sería para Huitzapula.

Las autoridades del gobierno del estado y el equipo que atiende el programa de Focos Amarillos de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) se enteraron del enfrentamiento del lunes hasta las primeras horas de este miércoles.

Avilés García indicó que las autoridades no tenían conocimiento de los hechos. Los habitantes de San Juan Coapala enteraron al dirigente vía telefónica y éste se comunicó con las autoridades cerca de las 9 horas del miércoles para trazar un plan de acción, pues los habitantes de los seis anexos de esta población le informaron que están armados y a la defensiva en caso de cualquier nuevo ataque.

Al respecto, la policía investigadora ministerial (PIM) informó que el enfrentamiento ocurrió a las 8 horas del martes. El director de la PIM, Erit Montúfar, indicó que se trató de un ataque en el que participaron unos 40 o 50 individuos.

Según la versión de Avilés García, asesor jurídico de los habitantes nahuas de Coapala, unos 200 campesinos de Huitzapula, armados con rifles y escopetas, llegaron a los

límites de Coapala, cuyos habitantes lograron verlos antes de que ingresaran a la comunidad, motivo por el que tuvieron tiempo de armarse y repeler la agresión.

Añadió que desconocía los motivos de esta “incursión armada”, porque se supone que el conflicto agrario había quedado arreglado con la firma del convenio, en el que San Juan Coapala consintió ceder la mayoría de las hectáreas con el ánimo de que termine el conflicto.

Indicó que los habitantes de San Juan Coapala “están armados para repeler cualquier agresión”. Preocupado, señaló que confía en que en Coapala calmen sus ánimos y no hagan alguna “contraofensiva” para vengar a sus muertos.

Dijo que se comunicó vía telefónica con el presidente del comisariado de Bienes Comunales de Coapala, Agustín Arvizú Sonora, y escuchó los comentarios muy exaltados y que debido a eso se comunicó inmediatamente con las autoridades. Dijo que para estos momentos, cerca de las 13 horas, ya se habían movilizado las fuerzas policíacas para Atlixac con el fin de resguardar el orden.

Pacto y rompimiento

El antecedente inmediato de este conflicto es el 3 de abril, cuando comuneros de San Pedro Huitzapula aceptaron una tregua de 15 días para que la Secretaría de la Reforma Agraria y autoridades estatales solucionaran el conflicto por la posesión de dos mil 449 hectáreas que se disputan con los pobladores de San Juan Coapala, en el municipio nahua de Atlixac.

Antes, en una asamblea comunal celebrada el 18 de marzo, los habitantes de San Pedro Huitzapula –según informó el asesor jurídico de esa localidad, Raymundo Castro Aparicio– acordaron desalojar a sus adversarios y recuperar sus tierras. Ese día, ante tal amenaza, los comuneros de San Juan Coapala trasladaron a las mujeres y niños a anexos alejados, y los hombres se quedaron ahí, armados con palos y machetes, esperando el ataque.

Este domingo por la tarde, autoridades de la Reforma Agraria y de la subsecretaría de Asuntos Agrarios del gobierno estatal pidieron a la asamblea de San Pedro Huitzapula

una tregua de 15 días, “para lo cual empeñaron su palabra de que en ese tiempo darán una solución al conflicto”.

De acuerdo con Castro Aparicio, los comuneros aceptaron ese aplazamiento para evitar una masacre. El asesor jurídico de este pueblo acusó que el gobierno federal propició esta disputa entre los pueblos, porque en 1970 emitió una resolución presidencial dando a San Pedro Huitzapula la posesión de esas dos mil 449 hectáreas, pero años más tarde los tribunales federales declararon sin materia esa resolución.

Ahora, los comuneros de San Pedro Huitzapula quieren recuperar las más de dos mil 400 hectáreas. Castro Aparicio, quien se dice legítimo poseedor de las tierras en disputa por la resolución presidencial a su favor, dijo que el único arreglo es que las autoridades competentes convenzan a San Juan Coapala de que esas tierras no les pertenecen.

Regresa la tensión

El sábado pasado, seis mil campesinos indígenas nahuas y tlapanecos de San Juan Bautista Coapala y San Pedro Huitzapula, pertenecientes al municipio de Atlixac, estuvieron a punto de enfrentarse por la vieja disputa.

“Nos enteramos por voces de los mismos comuneros que ese día los de San Juan Bautista Coapala replegaron a todas las mujeres y niños a otros anexos lejanos, y todos los hombres se quedaron para recibir a los de San Pedro Huitzapula; son pueblos grandes, cada uno tiene una población aproximada de cuatro mil habitantes”, dijo Castro Aparicio.

Destacó que este conflicto agrario ha provocado la muerte de ocho personas, “pero también hay otras que quedaron incapacitadas debido a heridas provocadas por armas de fuego, y otras más están en la cárcel”. Lamentó que el gobierno estatal no se asuma como mediador.